

**NOVEDADES SOBRE *PARAMASARIS RICHARDSI* (GIORDANI SOIKA)
(HYM., VESPIDAE: MASARINAE: GAYELLINI).**

BOLÍVAR R. GARCETE BARRETT

Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay, Sucursal 1 Campus U.N.A., 2169 CDP, Central XI, San Lorenzo, PARAGUAY

Resumen.- *Paramasaris richardsi* Giordani Soika es reportado por primera vez de Paraguay, describiéndose el macho y dándose a conocer la flor visitada por esta avispa.

Abstract.- *Paramasaris richardsi* Giordani Soika is recorded for the first time from Paraguay, the male is described and the flower visited by this wasp is recorded.

En 1974, Giordani Soika describe un nuevo género y especie, *Paragayella richardsi*, sugiriéndolo cercano a *Gayella* Spinola. En un análisis cladístico, Carpenter (1989) dilucida las verdaderas relaciones filogenéticas de esta especie, demostrando que *Paragayella richardsi* está más estrechamente ligada a las especies del género *Paramasaris* que a las de *Gayella*, y concluyendo que aunque *Paragayella* es hermana de *Paramasaris*, y por lo tanto candidata a ser reconocida como género aparte, posee muy pocas autapomorfias -principalmente carece de aquellas presentes en *Paramasaris*- y su reconocimiento contribuiría poco en el proceso de diagnosis eficiente; por lo tanto sinonimizó *Paragayella* bajo *Paramasaris*. El macho de *Paramasaris richardsi* aun no ha sido descrito. Más aun, no se conoce ningún dato sobre la biología del género, excepto por la citación de una hembra de *Paramasaris cupreus* que recogía barro en el bosque de Mocoa, Colombia, cuando fue colectada por Martin Cooper (Carpenter 1989). El reciente descubrimiento en Paraguay de numerosos ejemplares de esta especie, principalmente machos, saca a la luz nuevos caracteres que apoyan los resultados del análisis realizado por Carpenter, aumenta hacia el sur el rango de distribución, muestra un aspecto de su variación morfológica y revela el nombre de la flor visitada por esta avispa.

***Paramasaris richardsi* (Giordani Soika)**

Paragayella richardsi Giordani Soika, 1974, Boll. Mus. Civ. Stor. Nat. Venezia 25: 88, fig. 2, pl. II, 101, holotipo hembra : “*Brasile*: Mato Grosso, Serra Roncador, R. S. Base Camp” (London)[examinado].

Paramasaris richardsi; Carpenter, 1989 (1988), Psyche 95: 232 (syn.; distr.).

Macho: Coloración *negra*. Son de color *rojo ferugíneo*: pronoto, con la excepción de la parte anterior a la primera carena, así como, posteriormente a ésta una ancha banda superior interrumpida en los húmeros, y una mota en la región pretegular; ápice del escutelo; área subalar del supra-mesoepisterno; área subalar del metepisterno; parte antero-lateral baja del propódeo; costados del tergo I; estenito I con excepción de una gran mancha discal; sufusión en la base del segundo esterno y (menos evidente) en los costados del segundo tergo. Son *amarillos*: disco mandibular; disco clipeal; parte ventral del escapo; par de manchas submediales oblícuas, anteriormente convergentes y a veces llegándose a fusionar, cerca del borde posterior del pronoto; mota subapical sobre el escutelo; una pequeña mancha subapical superior sobre el fémur anterior; banda subapical amplia sobre el tergo I y banda subapical, abruptamente más amplia en el tercio medial y desapareciendo en los sextos laterales, sobre el tergo II. Son de color *castaño* o *castaño claro*: reborde subapical interno de las mandíbulas que no llega a los dientes; a veces parte subapical del clipeo; pequeña

mancha malar; escapo; pedicelo; flagelo (más oscuro dorsalmente); tégula (más clara anterior y posteriormente); patas a partir de los ápices femorales y sobre todo más claras tanto en éste como en las bases tibiales; borde apical de los tergos y esternos del I al VII. Alas hialino-grisáceas con infuscación parduzca en celdas costal, marginal, medial sobre todo bien oscura en su ápice, gran parte de la primera submarginal, un poco basalmente en la segunda submarginal y ángulo superior de la primera discal. La coloración varía y algunas marcas descritas están muy reducidas e incluso ausentes.

Cuerpo en general cubierto por una pubescencia corta aplastada de aspecto grisáceo, aunque con un ligero viso dorado en algunas zonas, sobre todo sobre la cabeza.

Longitud aproximada hasta el ápice del tergo II de 9 mm. Mandíbula tridentada, con la emarginación entre los dientes basal y subapical ligeramente mayor a la que hay entre este último y el apical. Relación espacio interantenal : espacio malar aproximadamente 1 : 0.4. Clípeo casi tres veces más alto que ancho (fig. 11), estrechamente separado del ojo, brevemente emarginado apicalmente y bastante convexo en el área media y sobre todo hacia el ápice. OOL : POL aproximadamente 1 : 1.6. Carena preoccipital terminando distanciada de la mandíbula por una distancia aproximadamente 1.7 veces la distancia interantenal. Carena pronotal anterior ausente medialmente por un espacio 4 veces mayor que el espacio interantenal. Carena pronotal posterior presente a cada lado, ligeramente más larga que el espacio interantenal. Mesoescudo con línea media extendida desde el borde anterior hasta un tercio de éste; líneas parapsidales posteriores extendiéndose anteriormente hasta un cuarto del mesoescudo; notauli representados por un par de ligeros surcos diagonales antero-mesolaterales (no siempre bien marcados) y un par de notables depresiones posteriores casi confluentes. Metanoto con carena longitudinal más desarrollada que la carena transversal. Propódeo con surco medio tácitamente marcado y de lados casi paralelos, sólo repentinamente ensanchado en el área baja posterior en el cual el área depresa se halla limitada a los lados por cortas indicaciones de carena submedial; de otra manera el propódeo está privado de otros tipos de carena. Base del tergo I (figs. 5, 6 y 7) longitudinalmente pentacarenada, todas las carenas desaparecen al empezar la parte hinchada del segmento, sólo la última reaparece subapicalmente, poseyendo una breve inflexión posterior dirigida hacia arriba, resultando en una ligera proyección lateral si se observa dorsalmente. Esterno I (fig. 8) longitudinalmente tricarenado basalmente, las carenas laterales y a veces también la media reaparecen subapicalmente. Tergo II provisto de un par de apófisis laterobasales que normalmente se encuentran ocultos bajo el ápice del tergo I y totalmente privado de carena media apical, Esterno II plano basalmente, resto del segmento más bien ligeramente convexo. Tergo VII redondeado apicalmente. Esterno VII (fig. 2) con disco ligeramente cóncavo.

Clípeo con fina escultura reticulada y algunos puntos medianos esparcos. Frente y vértice profusamente micropunteados y con macropuntos separados entre sí por aproximadamente su propio diámetro, aunque en el área interocelar están mucho más juntos. Mesosoma en general profusamente micropunteado. Pronoto con macropuntos abundantes y separados entre sí por menos de su propio diámetro, interespacios casi careniformes. Mesoescudo y escutelo con escultura similar pero con interespacios un poco más amplios, más depresos y de aspecto más opaco que en el pronoto. Metanoto con macropunteado de aspecto crenado. Mesopleura con macropuntos separados entre sí por aproximadamente su propio diámetro, más concentrados en el área subalar, interespacio prácticamente plano y de aspecto más brillante que el pronoto. Metepisterno y zona latero-anterior del propódeo sin macropuntos. Resto del propódeo con macropuntos notables, sobre todo en los ángulos, donde son muy grandes, de fondo plano y con interespacios careniformes; Surco medio transversalmente estriado excepto en la parte baja posterior que es rugulosa. Tergo I con escultura parecida a la de la mesopleura. Esterno I con micropunteado moderadamente profuso y con algunos pocos macropuntos.

Tergo y esterno II de aspecto algo lustroso, con micropunteado moderadamente profuso, y con algunos pequeños puntos esparsos de tamaño ligeramente mayor que el resto.

Aspecto general de los genitales más bien alargado (fig. 4). Espina parameral de longitud aproximadamente igual a la del resto del parámetro. Digitus con el ápice muy agudo y sobrepasando el nivel del edeago.

Hembra: En general similar al macho (fig. 1). Carece de marcas amarillas en la cabeza y el mesosoma, el clípeo puede poseer una mancha discal de color rojo ferrugíneo o ser del todo negro y algunas otras marcas de este mismo color pueden estar reducidas o ausentes. Longitud hasta el ápice del tergo II de aproximadamente 10 mm. Relación espacio interantenal : espacio malar de aproximadamente 1 : 38. Clípeo casi 1.3 veces más alto que ancho (fig. 10). Mandíbula cuatridentada. Sexto tergo de ápice redondeado. Sexto esterno (fig. 3) profundamente emarginado en forma de V.

Especímenes examinados: PARAGUAY: Paraguarí: Compañía Naranja, 4 - 7. ii. 1996, B. Garcete coll. (2 hembras y 9 machos IBNP, 2 hembras y 2 machos AMNH); Paraguarí: Cerro Acahay, 14. i. 1996, B. Garcete coll. (1 hembra IBNP).

Comentarios: La condición de las mandíbulas, tridentadas en el macho y cuatridentadas en la hembra, es una plesiomorfia compartida con el género *Gayella*. La proporción relativa entre el parámetro y la espina parameral representa un estado intermedio entre el género antes citado y el resto de las especies del género *Paramasaris*, lo que reflejaría una serie de transformación similar a la observada en los botones acroglosales, los cuales tienden a desaparecer en las especies más avanzadas de *Paramasaris* (Carpenter, 1989). Una sinapomorfia compartida por *P. richardsi* y las otras especies de *Paramasaris*, pero que Carpenter aparentemente pasó por alto debido a su desarrollo menos notable en esta especie es la presencia de las proyecciones subapicales en el tergo I, que aquí describo como la continuación del par más lateral de las cinco carenas basales; estas últimas, así como las presentes en el esterno I no han sido descritas anteriormente. He observado diferencias en el material típico depositado en Londres comparado con el material colectado en Paraguay: por un lado la relación espacio interantenal : espacio malar es de sólo 1 : 0.2 (fig. 9) en el material típico, el clípeo es ligeramente más ancho, siendo poco más de 1.2 veces más largo que ancho y el tergo I es un tanto más corto (fig. 5), siendo unas 2.1 veces más largo que ancho en los tipos contra unas 2.35 veces en el material paraguayo. Carpenter (com. pers.) ha examinado un espécimen proveniente de Goiás y lo ha encontrado más parecido al material paraguayo respecto al tamaño del espacio malar. Estas diferencias a simple vista podrían dar lugar a pensar que la población paraguaya pertenece a una especie distinta, pero por el poco material disponible, tan pobre y disperso en cuanto a distribución geográfica, más vale tomar el caso desde un punto de vista conservador. En el futuro, con más colectas se podría aclarar esta duda.

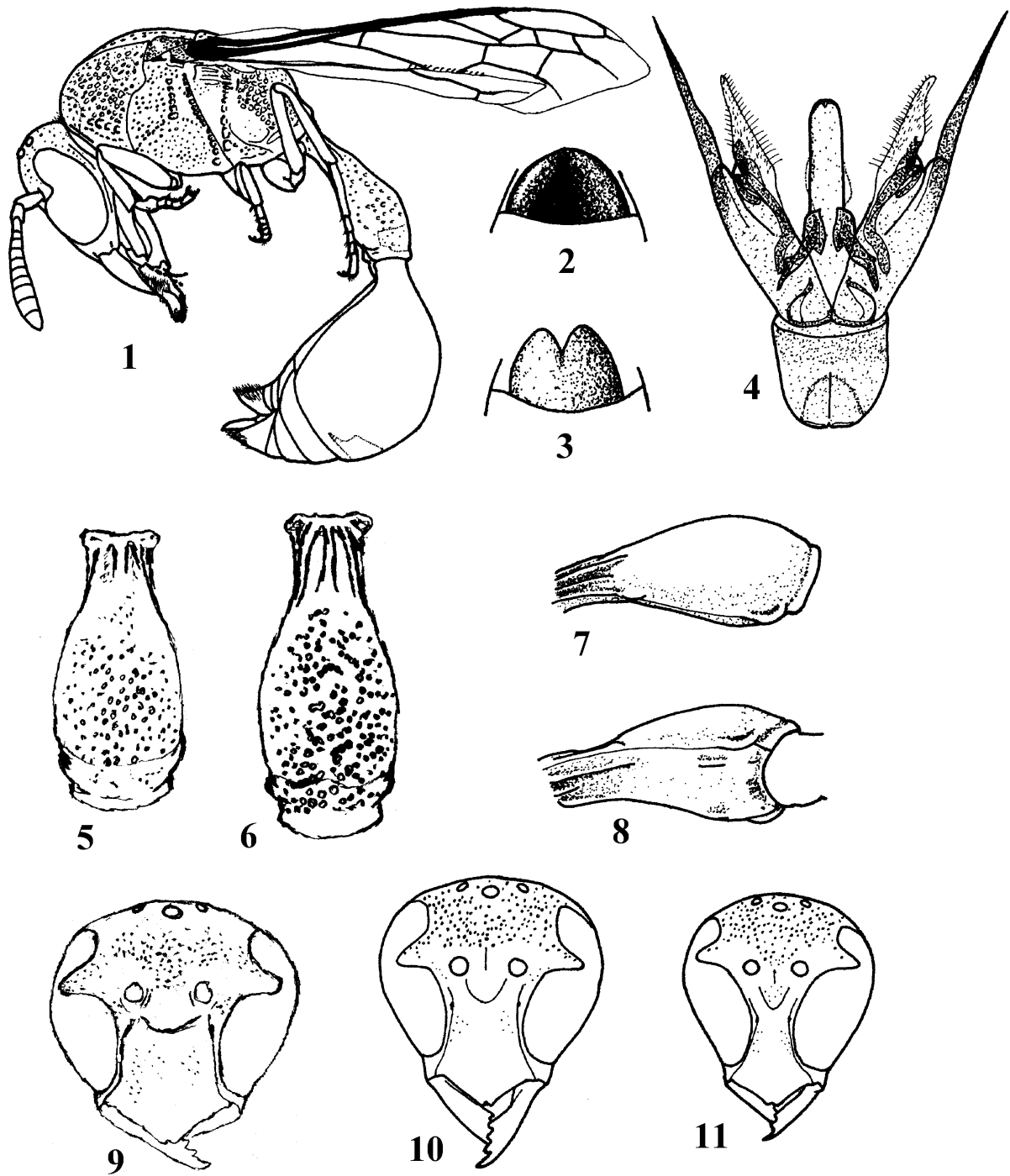
Biología: Los especímenes de Naranja fueron colectados en su totalidad sobre flores de *Hyptis brevipes* (Lamiaceae), en sitios parcialmente inundados. Los ejemplares en vida pueden ser confundidos con los Eumeninae *Omicron tuberculatum* (Fox) o *Cyphomenes anisitsii* (Brèthes).

AGRADECIMIENTOS

A James M. Carpenter, American Museum of Natural History (AMNH), por sus comentarios y la confirmación de la identidad de la avispa, y a Marizza Quintana, División Flora del Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay (IBNP), por su asistencia en la identificación de la planta.

LITERATURA

- Carpenter, J.M. 1989 (1988). The Phylogenetic System of the Gayellini (Hymenoptera: Vespidae: Masarinae). *Psyche* 95 (3 - 4) : 211 - 241.
- Giordani Soika, A. 1974. Revisione de la sottofamiglia Gayellinae (Hym. Vesp.). *Boll. Mus. Civ. Venezia*, XXV : 87 - 106.



Figs. 1-11: *Paramasaris richardsi* (Giordani Soika). 1, 3, 5, 6, 9 y 10: hembras (5 y 9: basados en el holotipo). 2, 4, 7, 8 y 11: machos. 1: hábito. 2 y 3: externo terminal. 4: genitales. 5 y 6: tergo I en vista dorsal. 7: peciolo del metasoma en vista dorso-lateral. 8: peciolo del metasoma en vista ventro-lateral. 9, 10 y 11: cabeza en vista frontal.